

esperasen en Magallanes, se dirigió al Norte en busca del famoso paso para regresar por él á Inglaterra, haciendo en esta navegacion varios descubrimientos; mas viendo irrealizable su propósito, hizo rumbo á las Molucas, arribó á Terrenate el 4 de noviembre del mismo año 79, y despues de visitar las islas de la Sonda, algunos puntos del Continente asiático, el cabo de Buena Esperanza y Sierra Leona, regresó al puerto de su salida en 3 de noviembre de 1580.

Las inmensas riquezas que llevaba, encendieron la envidia de sus enemigos, que le trataron de pirata por las hostilidades y robos cometidos con los súbditos de una nacion amiga; y nuestro embajador en Inglaterra, don Bernardino de Mendoza, pidió por ello á la reina el castigo de Drake; pero la soberana respondió á las recriminaciones y demandas trasladándose el 4 de abril de 1581 á Deptford, donde estaba anclada la embarcacion del marino, comiendo á bordo, admitiendo al pirata á su mesa, nombrándole caballero y disponiendo que aquel buque se colocara en un dique especial. Drake tomó entonces por armas un globo terráqueo con la divisa *Tu primus circumdedisti me, divino auxilio*, que, sin este aditamento, le fué concedida sesenta años ántes por el rey de España á Sebastian de el Cano.

En la prevision de una guerra con nuestra pátria, dió el gobierno inglés á Francisco Drake el mando de una flota en 1585, que pirateó en las costas de España, islas de Cabo Verde y Antillas y en el Continente americano: mandando otra armada estuvo en Cádiz en 1587; se le encomendó una de las divisiones navales para combatir la *Invencible* en 1588; dirigióse á Portugal á restablecer en el trono á don Antonio en 1589, apoderándose de la ciudad de la Coruña y quemando á su vuelta la de Vigo. En el año de 1594 dirigió Drake otra expedicion contra nuestras posesiones en América, visitó las islas de Canaria en setiembre, pasó á las Antillas, fué derrotado en Puerto Rico en noviembre de 1595 y en

la ciudad de Nombre de Dios á fin de aquel año, y despues de este mal suceso, al dirigirse á la isla del Escudo para pasar de allí á Portobello, sucumbió en la travesía, víctima de un flujo de sangre, el 9 de enero de 1596, y fué arrojado su cuerpo al mar en los 9° 3' lat. N. y 81° 5' long. O. del meridiano de Greenwich.—Págs. 353, 357.

D'URREA (MARTIN).—Pág. 603.—V. *Orue (Martin de)*.

ECIJA (ALONSO DE).—Racionero de la catedral de Mexico en el año de 1575.—Pág. 200.

ECHAGOYAN (EL LICENCIADO).—Natural de Vizcaya, fué oidor de la Chancillería de la Isla Española durante las presidencias de Alonso de Angulo, del licenciado Alonso Diaz de Herrera y del doctor Vera. Con rectitud y pureza desempeñó su cargo, y escribió una curiosa descripcion de aquella isla, dirigida á S. M., que se halla publicada en el número primero del primer tomo de la *Coleccion de documentos inéditos para la Historia de Indias*, págs. 1 á 35.—Lám. XX.

ENAO.—El *Licenciado Enao* fué criado del comendador mayor Francisco de los Cobos en 1542, y despues consejero de Indias.—Pág. 503.

ENRIQUEZ (DON MARTIN.)—Don Martin Enriquez de Almansa, hijo del marqués de Alcañices, fué proveido en 1568 por cuarto virey de la Nueva España. Al ir á posesionarse de su cargo, tuvo que echar de San Juan de Ulua al corsario inglés John Hawkins, que estaba allí desde el 15 de setiembre de ese año, y así que fué desbaratada su flota con los navíos de la nuestra, mandados por el general don Francisco Lujan, prosiguió el virey su camino, y entró en Mexico el dia 5 del siguiente mes de noviembre.

Durante su larga gobernacion de doce años sosegó á los *chichimecas* ó *huachichiles*; fundó la villa de Celaya, en 1570, para asegurar el camino de las incursiones de

aquellas tribus, y la de San Felipe en los despoblados de San Luis Potosí; estableció la inquisicion en Mexico el año de 1571; en 1572 recibió é instaló á los jesuitas que llegaron á aquel reino; en 1573 planteó la cobranza del impuesto de alcabala, y empezó las obras de la catedral de Mexico; en 1576, funesto por la peste que tantas víctimas hizo entre los naturales, dictó acertadas medidas sanitarias, mostrándose sumamente caritativo con los desgraciados, y en 1580, despues de pedir muchísimas veces al rey Felipe II que le relevara de aquel cargo, fué trasladado al vireinato del Perú, donde falleció por marzo de 1583, siendo enterrado en el convento de San Francisco de Lima.—Págs. 280, 289, 290, 296, 297, 304, 305, 314, 315, 322, 323, 334, 335, 337, 338, 342, 343.—Fac. T y Lám. IX.

EPISCOPUS CUACHUTEMALLENSIS.—Págs. 443, 450 y Lám. XIV.—V. *Marroquin (Don Francisco)*.

EPISCOPUS CUACVTEMALENSIS.—Págs. 431, 433 y Lám. XIV.—V. *Marroquin (Don Francisco)*.

EPISCOPUS CUAHVTEMALENSIS.—Pág. 428.—V. *Marroquin (Don Francisco)*.

EPISCOPUS SANCTI JACOBI HUATEMALENSIS.—Pág. 425 y Lám. XIV.—V. *Marroquin (Don Francisco)*.

ERASO (ANTONIO DE).—Hijo de Francisco, secretario del Emperador, y secretario, á su vez, de don Felipe II en 1586 y consejero de Estado.—Págs. 259, 263.

ERASO (FRANCISCO DE).—Fué criado del comendador mayor de Leon, Francisco de los Cobos, y por su proteccion llegó á ser secretario del emperador don Carlos en 1552, consejero de Estado en 1558 y secretario de Felipe II en 1562. Murió en 1570, siendo señor de Mohernando, el Canal y Humanes, y comendador de Moratalaz, en la orden de Calatrava.—Págs. 260, 275.

ERRADA (JUAN DE).—Pág. 466.—V. *Rada (Juan de)*.

ERRERA.—Pág. 287.—V. *Herrera*.

ESCALANTE (FELIPE DE).—Uno de los nueve españoles que con tres religiosos descubrieron en el año de 1581 una parte del Nuevo Mexico, y firmante de la relacion del suceso, remitida á Felipe II por el arzobispo Moya de Contreras en 1583.—Pág. 233.

ESCALANTE (FRAY JUAN DE).—Religioso de la orden de San Francisco en el convento de Mexico el año de 1569.—Pág. 164 y Lám. XVII.

ESCALERA (ANTONIO DE).—Clérigo presbítero, llegó al Rio de la Plata con el adelantado Alvar Nuñez Cabeza de Vaca el año de 1541; asistió en algunas entradas con los conquistadores españoles, y poco despues del 25 de abril de 1544, en que se depuso al adelantado, porque, celoso, predicaba contra los desórdenes que movian los conjurados, se le prendió con otros dos clérigos, y estuvo en la cárcel hasta que, enmudecidos los leales por el castigo de aquéllos, fué puesto en libertad.

Al fundarse la Ciudad Real de Guayrá, pasó el licenciado Escalera á este punto, y en el tiempo que allí gobernó Alonso de Riquelme, el año 1569, durante una ausencia de Diaz Melgarejo, amotináronse los vecinos contra el gobernador, porque no les permitia ir á recojer ciertas piedras preciosas que se habian descubierto, siendo cabeza de los rebeldes el clérigo presbítero, que, en opinion del padre Lozano, más tenia de soldado que de devoto sacerdote. Vuelto Diaz Melgarejo á su gobernacion, continuó el licenciado Escalera en Ciudad Real, donde permanecia el año de 1570.—Págs. 583, 592 y Lám. XIX.

ESCASO (ANTONIO MARTIN).—*Antonio Martin Escaso*, á quien algunos apellidan *Erasso*, capitan y poblador del Rio de la Plata, ejercia el cargo de alguacil en la ciudad de la Asuncion, durante el primer gobierno interino de Felipe de Cáceres, el cual le dió la triste comision, que fué cumplida, de matar al fugitivo capitan Diego de Abreu. (V.)—Pág. 591.

ESCOBAR.—*Alonso de Escobar*, uno de los pobladores de la Nueva España, que

en noviembre de 1537 tenía encomendada la tercera parte del pueblo de Ocoytuco, conocida entre los conquistadores por el nombre de Ximultepeque.—Págs. 171, 172.

ESCOBAR (BERNARDINO).—Natural y vecino de la provincia de Tlaxcala, que firma en la carta dirigida al rey Felipe II, en marzo de 1562.—Pág. 406 y Lám. XIII.

ESCOBAR (FRANCISCO DE).—Mercader rico y abonado de Lima, que con su mujer volvía á España en el año de 1549, y á quien, y á Baltasar Daza, confió Pedro de la Gasca las dos hijas de Juan y Gonzalo Pizarro.—Pág. 535.

ESCOVAR (MIGUEL DE).—*Miguel de Escobar* era clérigo del arzobispado de Mexico en 1575.—Pág. 218.

ESPEJO (ANTONIO DE).—Uno de los expedicionarios al Nuevo Mexico en el año 1582, diez meses despues de haber estado allí los descubridores de aquel territorio, Felipe de Escalante y Hernando Barrando. Pág. 232.

ESPINAR (MANUEL DE).—Llamado por otros Espinal y Espinall, era criado de la emperatriz doña Isabel en 1534, cuando fué nombrado tesorero de la Nueva Toledo, al crearse esa gobernación. En el mismo año pasó al Perú con Hernando Pizarro, encontrándose en el sitio del Cuzco y en las conferencias y discordias habidas entre don Diego de Almagro y el marqués don Francisco Pizarro, á propósito del deslinde de sus gobernaciones, de cuyos sucesos dió cuenta al emperador don Carlos en cartas de grandísimo interés, que á historiadores modernos han servido de datos fidedignos. No aparece figurando en los posteriores acontecimientos hasta el año de 1544, en que el virey Blasco Nuñez Vela le nombró capitán para hacer gente en Arequipa con que oponerse á los rebeldes, mandados por Gonzalo Pizarro, cuya comision le costó la vida, pues habiéndole resistido los de aquella ciudad, huyóse al Collao, donde los de Pizarro le cogieron y ahorcaron.—Págs. 492, 549.

ESPÍNDOLA (CHRISTOUAL).—*Cristóbal Espínola*, vecino de Guadalajara (Nuevo Reino de Galicia), á quien los religiosos del convento de San Francisco propusieron al Rey, en mayo de 1552, que le nombrase protector y defensor de los indios de aquel territorio y áun fiscal de su Audiencia. Pág. 116.

ESPINOLA (JUAN GERÓNIMO). Reclamado por el rey don Felipe II á las autoridades de Indias un sujeto de este nombre, el virey de la Nueva España, don Martín Enriquez, lo envió bajo partida de registro en 1572. Parece que habia andado por el Perú, y no tenia muy favorables antecedentes.—Pág. 287.

ESQUIVEL (JUAN DE).—Hijo de la mujer del adelantado y gobernador de Yucatan, Francisco de Montejo, poseedor de encomiendas, infamado por vicios feos, á cuyo entenado concedió el mismo Montejo los indios que fueron de su cuñado Alonso Lopez.—Págs. 73, 76, 81, 82.

ESQUIVEL (PEDRO DE).—Caballero natural de Sevilla, fué al Rio de la Plata en 1540, en la expedicion de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, y siguió á éste en todos los accidentes de la conquista durante su mando, como despues á los gobernadores que le sucedieron, en cuantas entradas llevaron á cabo; distinguiéndose en la del año de 1559, mandada por Francisco Ortiz de Vergara, para someter á los rebeldes *guaraníes*.

Casóse Pedro de Esquivel con doña Isabel de Guevara, una de las mujeres que fueron allá con don Pedro de Mendoza el año de 1534; siguió el partido del obispo fray Pedro Fernandez de la Torre, en sus diferencias con el gobernador interino Felipe de Cáceres, y por haberle acusado éste de traidor, atribuyéndole desobediencia á su prohibicion de proporcionar alimentos al prelado, cuando le tenia preso, fuéle cortada públicamente la cabeza al capitán sevillano en 1574.—Pág. 621.

ESTOPINA.—*Lorenzo Estopiñan de Figueroa*, caballero de ilustre casa, nació por los años de 1504 en Jerez de la

Frontera. Pasó á Cartagena de Indias con la gente que Rodrigo Duran, contador de aquella gobernación, hizo en Sevilla por octubre ó noviembre el año de 1534, para llevarla de socorro al adelantado Pedro de Heredia, con el cual, y con su hermano Alonso de Heredia, asistió en todas las jornadas y demás sucesos de la conquista de dicha tierra, hasta fines del año de 1538, en que formando parte de la famosa expedicion del oidor Juan de Vadillo, llegó á Popayan, y desde allí, por la via de Quito, entró en el Perú. Señalado servicio debió prestar en este tiempo á S. M. ó á su gobernador Vaca de Castro, cuando se le concedió en compañía de Vallejo, vecino de los Charcas, y quizá su convecino, la conquista de las supuestas islas que caian junto al estrecho de Magallanes, por la banda de Poniente; pero no se sabe, ó no sabemos que conste en ninguna parte que la acabase ó emprendiese siquiera; lo cierto es que Estopiñan se hallaba en Lima á la llegada al Perú del virey Nuñez Vela, á cuyas órdenes se puso, y por cuya libertad procuró, conspirando con don Alonso de Montemayor y otros amigos, en 1544.

No vuelve á figurar en ninguno de los variados y azarosos acontecimientos de la rebelion de Gonzalo Pizarro: únicamente se le ve tomando parte al lado de los realistas á las órdenes del gobernador de los Charcas, Pedro de Hinojosa, en los desórdenes promovidos por don Sebastian de Castilla, el año de 1552; y más tarde, en el de 1557, asistiendo como testigo, el día 25 de julio, á la jura de Felipe II en la ciudad de Lima.—Pág. 487.

ESTRADA (FRAY JUAN ALFONSO DE). Prior de la Orden de predicadores en el convento de Mexico, en junio de 1549. Pág. 87 y Lám. V.

ESTRADA (MARÍA DE).—Mujer, acaso, de Pedro de Escobar, uno de los conquistadores de la Nueva España, que acompañó á su marido en la toma de Mexico; la cual, al quedar viuda, tuvo encomendada la tercera parte del pueblo de Ocoytuco, llamada Tetela.—Pág. 171.

FALCES (MARQUES DE).—*Don Gaston de Peralta, marqués de Falces*, tercer virey de la Nueva España, entró en la ciudad de Mexico, con su esposa doña Leonor Vico, en 16 de octubre de 1566, y se apresuró á tomar posesion del mando para evitar que la Audiencia continuase los atropellos con motivo de la conspiracion atribuida á don Martín Cortés, segundo marqués del Valle. Este proceder prudente y digno le atrajo los ódios de la Audiencia, por cuyos informes fué removido del cargo y regresó á España en marzo de 1569. Págs. 184, 187.

FARFAN.—Era funcionario del órden judicial en Mexico por los años de 1573, y persiguió despiadadamente á los negros de aquel vireinato, al entender que algunos trataban de rebelarse.—Pág. 181.

FARFAN (EL DOCTOR).—*Agustin Farfan*, natural de la Nueva España, doctor y catedrático de medicina en la universidad de Mexico en 1575, ejerció con mucho crédito su profesion mientras fué casado, y al enviudar tomó el hábito de San Agustin en el convento de aquella capital. Escribió un *Tratado de medicina y de todas las enfermedades*, que fué impreso en Mexico el año de 1604 y se reimprimió en 1610. Pág. 184.

FARFAN (HIPOLITO).—Clérigo del arzobispado de Mexico, en 1575.—Pág. 212.

FERIA (FRAY PEDRO DE).—Natural de Feria, en Extremadura, tomó el hábito de dominico y profesó el 5 de febrero del año 1545, en el convento de San Estéban de Salamanca, donde fué vicario en 1551: pasó luego á la Nueva España, siendo, á poco de llegar, prior del convento de Mexico, y definidor y provincial en el de Yanguitlan, en la Misteca, en enero de 1558. Regresó á la metrópoli con el cargo de procurador general de la Orden, cuyo oficio renunció para retirarse al convento de Salamanca, desde el que salió para el obispado de Chiapa, que primeramente renunció, y tuvo, por fin, que aceptar, cediendo á las instancias del Rey. Catorce

años gobernó aquella diócesis, con gran aceptación, hasta 1588, en que murió, dejando escrito un arte y vocabulario en lengua zapoteca.—Págs. 131, 451, 452, 459 y Lám. VII.

FERNANDEZ (JOAN).—Clérigo residente en la ciudad de Mexico en marzo de 1575. Pág. 208.

FERNANDEZ (PERO).—*Pedro Fernandez*, llamado el *Leal*, porque siempre lo fué á la causa del Rey, era nacido en Oliva de Valencia, y criado en la casa del conde de Feria. Estuvo con Francisco Vazquez Coronado en el descubrimiento de Cibola ó de las Siete Ciudades, en Nueva España, desde donde pasó al Perú al tiempo de la rebelion de Gonzalo Pizarro, contra el cual peleó hasta el término de la guerra en los campos de Xaxahuana. Establecióse despues en el Cuzco, residiendo con algunas alternativas en esta ciudad, como huésped de Garcilaso de la Vega, que le honraba como á un hermano, y en la hacienda real de Tunu, en los Andes, que administraba, tratando además en la yerba coca que aquélla producía. Allí se encontraba cuando tuvo noticia del alzamiento de Hernandez Giron, y reunido al ejército de Alonso de Alvarado, general de la Audiencia, asistió en la batalla de Chuquinga, donde fué hecho prisionero, y estuvo ya con la cuerda al cuello para ser agarrotado, debiendo su salvacion á un descuido del verdugo, que pudo aprovechar escapando y arrojándose á los piés de Francisco Hernandez, que le perdonó á ruego de sus amigos, no de buen grado. Siguió en el ejército rebelde unos cuantos dias, se huyó segunda vez al pasar cerca del Cuzco, y logrando juntarse con el ejército Real, acabó en sus filas la campaña con la victoria de Pucara, retirándose despues á su habitual residencia.

Tuvo un hijo llamado Martin Leal, gran caballero á la gineta, que vino á España y se estableció en la patria de su padre, ocupándose allí, al servicio del conde de Feria y del marqués de Villanueva, en comprar y adestrar caballos.—Pág. 545.

FERNANDEZ DE QUIÑONES (DIEGO).

Alcaide de la fortaleza de la Habana que, al dirigirse desde Mexico á la isla de Cuba, á principios de 1586, fué nombrado por el virey, marqués de Villamanrique, cabo de la gente que conducía á aquella plaza la flota del almirante Martin Perez de Olazabal, y le dió instrucciones sobre el destino que debían tener los bastimentos y municiones que enviaba.—Pág. 354.

FERNANDEZ DE LA TORRE (FRAY DON PEDRO).—De familia montañesa, religioso de la orden de San Francisco, fué nombrado obispo de las provincias del Rio de la Plata y Paraguay, por renuncia de fray Juan de Barrios y Toledo, que no llegó á tomar posesion, y consagrado en España á fines de 1554, se embarcó al año siguiente en la flota de Martin de Orue. Tras penosa travesía, surgió en el puerto de la Asuncion el miércoles de Semana Santa del año de 1556 la nave en que iba el obispo, el cual fué honrado, como su dignidad exigía, por el gobernador Domingo Martinez de Irala, á quien Orue llevaba los despachos de propietario.

Poco disfrutó de ellos, ciertamente, pues murió en 1557; y muerto tambien un año despues el que le sucedió en el mando, hubo necesidad de nombrar persona que lo ejerciera mientras el Rey resolvía, y empezó entónces el prelado á manifestar su aficion á la política, influyendo para que fuese elegido, cual lo fué, en 1558, Francisco Ortiz de Vergara.

Conocidos por el nuevo gobernador los peligros de la inaccion, hizo algunas entradas con éxito y dispuso la jornada del Perú, á la que quisieron acompañarle fray Pedro de la Torre y algunos sacerdotes y religiosos. Al llegar á Chuquisaca en el año de 1565, enteraron á la Audiencia de lo que pasaba en el Paraguay, y residenciando este tribunal á Vergara, nombró para que gobernase aquellas provincias á Juan Ortiz de Zárate y autorizó que éste hiciese su teniente á Felipe de Cáceres, para que le representara, en tanto que él venía á la córte por la confirmacion del cargo. Terminados estos arreglos, emprendieron Cáceres y el

obispo su vuelta á la Asuncion, en cuyo viaje, por unas palabras inconvenientes, se rompió la armonía que hasta allí habia existido en su trato, la cual no fueron parte á reintegrar ni la entrada en la capital, á fines del año de 1568, ni la mediacion de amigables componedores. En esta tirantez de relaciones menudeaban las imprudencias de una y de otra parte; y cuando por una, indisculpable, del gobernador, ofensiva al prelado, hizo éste cierta informacion y fulminó excomunion contra él y sus ministros, irritado Felipe de Cáceres, hizo declarar en público pregon que el obispo quedaba privado de las temporalidades por perturbador de la república, y extrañado de los reinos de S. M.; disponiendo á la vez que nadie osara llevar alimento á la casa donde se hallaba encerrado, y áun conminando con pena de muerte á los que infringieran su mandato. Tales violencias dividieron pronto en dos banderías á aquel vecindario avezado á las luchas; y cuando más fuerte se creía la que acaudillaba el Cáceres, desertó de sus filas fray Francisco de Ocampo, quien, con el provisor Segovia y los demás conjurados, atacaron, espada en mano, al grito de ¡*Viva la fe de Cristo!*, á Felipe de Cáceres, en la iglesia donde se hallaba oyendo misa, y amarraronle con grillos y cadena, de cuyo candado dieron la llave al obispo.

Más de un año le tuvo éste en inhumana prision, y en el de 1573 dispuso que se aprestase un buque para traer á España á su adversario, bajo la custodia de Rui Diaz de Melgarejo, que por fin tomó el mismo fray Pedro á su cargo; hízose á la vela, y obligándole las tormentas á tomar puerto en San Vicente del Brasil, bajó el prelado á tierra y asaltóle una agudísima enfermedad, que le condujo al sepulcro en pocos dias. Págs. 591, 595, 627, 632.

FERRER (FRAY JOAN).—Natural de Valencia, de la familia de San Vicente Ferrer, y deudo del religioso de este mismo nombre, que murió en el convento de Coban en 1555. En el de Santo Domingo de Mexico vestía el hábito fray Juan, en

1552, cuando dispuso pasar á España en la flota cargada de riquezas, cuya ruina profetizó. Embarcóse en el puerto de la Veracruz, hizo escala en la Habana, y al tomar el rumbo por el canal de Bahama, fueron los buques arrastrados por las corrientes y despedazados contra las costas de la Florida, pudiendo librar en una tabla fray Juan Ferrer y algunos religiosos y marineros. Perseguidos por los indios, se dirigieron, sin perder la orilla del mar, hácia la Nueva España, y despues de haber perecido muchos en tan penoso viaje, los pocos que pudieron librar llegaron al rio de Tanipa, camino de Tampico, donde, flechados por los indígenas, murieron otros de los naufragos, y desapareció fray Juan, sin que se supiese más de él, en 1553. Pág. 135.

FERROFINO (ESTEUAN).—*Esteban Ferrofino*, residente en la Nueva España en abril de 1581, solicitó del virey, conde de Coruña, el estanco, por término de trece años, del aceite que, extraido de la semilla del nabo, podía utilizarse para labrar paños, alumbrar lámparas, y áun para comer.—Pág. 339.

FIGUEROA (ANTONIO).—Vecino de Santiago de Guatemala, en setiembre del año de 1547, cuya conducta de soltero era censurable. Acaso fuera el tal Figueroa un paje de don Pedro de Alvarado, á quien éste dejó en su testamento cierta manda de cincuenta pesos de oro.—Pág. 449.

FIGUEROLA (ALONSO DE).—Fué capellan del almirante de Castilla, don Fadrique, y á su muerte, por indicacion del licenciado Lujan, consejero de las Órdenes, pasó á la Nueva España al ir el primer virey don Antonio de Mendoza, en 1535, con el nombramiento de chantre de Oaxaca, de cuya prebenda no tomó posesion hasta 1541, por haberle impedido salir ántes de Mexico las enfermedades que padecía, y de la cual se le desposeyó. Contra esto, que llamaba sinrazon, en carta dirigida al emperador don Carlos, en julio del año de 1541, protestó enérgicamente Figuerola, quien exponiendo los méritos que tenía

para desempeñar aquel y cualquiera otro cargo, manifestó al Emperador que él había enseñado á los indios á vidriar la vajilla, mostrádoles el arte de la música, y escrito un libro para instruirles en la cria de la seda y teñirla de varios colores. No se han encontrado datos sobre la fecha y punto donde murió.—Lám. XVIII.

FLORES DE QUINIONES (ALVARO). *Alvaro Flores de Quiñones*, general de una de las flotas que en 1583 salieron del puerto de San Juan de Ulua, con rumbo á las costas de España.—Pág. 227.

FLOREZ (ANTONIO).—Natural y vecino de la provincia de Tlaxcala, que firma en la carta dirigida á Felipe II, en marzo de 1562.—Pág. 406 y Lám. XIII.

FLOREZ (RODRIGO ALONSO).—Lám. XXI.—V. *Alonso Florez (Rodrigo)*.

FOCHER (FRAY JUAN).—Natural de la provincia de Aquitania, estudió en la Sorbona, donde obtuvo el grado de doctor en Derecho; tomó despues el hábito de San Francisco en aquella provincia, y entonces estudió Teología. En los primeros años de la conquista de la Nueva España pasó á Mexico, aprendió la lengua de sus naturales y compuso un arte de ella, doctrinándoles con mucho provecho por espacio de cuarenta años, al cabo de los cuales murió en su convento de aquella capital el 30 de setiembre de 1572.—Págs. 122, 161 y Láms. VI y XVII.

FONSECA (DON ANTONIO DE). Natural de Salamanca, de los Fonseca de Toro, señor de Coca, y muy amigo de Francisco de los Cobos; se hallaba de prior en Roncesvalles cuando se le nombró para el obispado de Pamplona, de cuya mitra tomó posesion por poderes en 14 de marzo del año 1545, haciendo su entrada solemne en aquella ciudad el 29 de octubre siguiente. Disfrutó muy pocos años de su prelación, pues la renunció libremente el 13 de abril de 1550; despues fué propuesto, segun parece; para el arzobispado de Toledo, y el Emperador le hizo presidente de su Consejo de Castilla el año de 1553. Estando la córte en Valladolid, murió el

20 de marzo de 1557, y fué sepultado en la ciudad de su ascendencia.—Pág. 501.

FRANCISCO.—Págs. 497, 498.—V. *Reloba (Francisco de)*.

FRANCISCO (DON).—Hijo del segundo marqués de Mondéjar (V.), don Luis Hurtado de Mendoza, y de doña Catalina de Mendoza, hija de don Pedro Gonzalez de Mendoza.—Pág. 274.

FRANCISCUS, EPISCOPUS (FRATER). Pág. 241, Fac. Q y Lám. VIII.—V. *Toral (Fray Francisco de)*.

FRANCISCUS, EPISCOPUS YUCATANENSIS (FRATER).—Pág. 245 y Lám. VIII.—V. *Toral (Fray Francisco de)*.

FRANCO (BARTHOLOME).—Clérigo residente en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 208.

FRANCO (JOAN).—Clérigo residente en la ciudad de Mexico en 1575.—Pág. 206.

FRAYLE (EL).—Págs. 497, 498.—V. *Martinez (Fray Francisco)*.

FRIAS (DIEGO DE).—Clérigo residente en la ciudad de Mexico en 1575.—Pág. 204.

FUENLABRADA (FRAY BUENAVENTURA DE).—Religioso franciscano que residia en el convento de su Orden en Mexico en noviembre del año de 1569.—Pág. 164 y Lám. XVII.

FUENSALIDA (FRATER LODOVICUS DE). *Fray Luis de Fuensalida*, natural de la provincia de San Gabriel, en Extremadura, pasó á la del Santo Evangelio de Mexico, hácia 1530; aprendió la lengua mexicana, siendo el primero que en ella predicó, y fué electo custodio en reemplazo del fundador fray Martin de Valencia; enviado por religiosos á España en el año de 1537, el Emperador lo presentó para el obispado de Michoacan, que no quiso aceptar; desde aquí pensó pasar al África á predicar á los infieles; mas estorbádoselo San Pedro de Alcántara, y cuando, por sus consejos, volvía al convento de Mexico, donde se le habia nombrado guardian y definidor, le sorprendió la muerte, el año 1545, en la isla de San German, donde está sepultado. Págs. 66, 174 y Lám. III.

FUENTES (DIEGO DE).—Clérigo residente en la ciudad de Mexico en 1575.—Pág. 205.

FUENTES (GASPAR DE).—Clérigo residente en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 206.

GALINDEZ.—*Toribio Galindez de la Riva*, natural de Puenteagüero (Santander) y de oficio escribano, se puso á las órdenes del licenciado Pedro de la Gasca desde que éste llegó á Tierra Firme, y le sirvió despues con tanto celo é inteligencia en la toma de cuentas, revision y despacho de papeles, que en carta dirigida al Consejo de Indias, de 2 de mayo de 1549, le propuso para contador de la Nueva Toledo. Debió desempeñar, por lo ménos interinamente, este cargo durante algun tiempo; pero no seria mucho, porque á pesar de los grandes elogios que de él hacia Gasca en la citada carta, por ciertos negocios de justicia que la Audiencia de Los Reyes no despachó á su gusto, se indispuso con ella, á tiempo que estaba alzado Francisco Hernandez Giron, y queriendo vengarse seduciendo á varios aficionados al caudillo rebelde para pasarse al ejército de éste, fué descubierto y mandado ahorcar por el oidor Hernando de Santillan en la ciudad de Lima el año de 1554.—Pág. 549.

GALIZIA (DON PABLO).—Gobernador de la ciudad de Tlaxcala, que con tres personas principales de otras tantas cabeceras de aquella provincia, vino á España en 1562 á pedir al Rey mercedes en premio de los servicios que sus antepasados habian prestado.—Pág. 400.

GALLO (ANDRES).—Hijo de Pedro Gallo de Escalada y portador de la relacion, capítulos y advertencias que contra los oficiales de la Real Hacienda de la Nueva España envió su padre al rey Felipe II en 1583.—Pág. 227.

GALLO D'ESCALADA (PEDRO).—Era escribano mayor de minas y registros de Mexico en el año de 1583.—Pág. 227.

GAMA. (LICENCIADO DE LA).

Págs. 493, 509, 514, 521.—V. *Gama (Licenciado Antonio de la)*.

GAMA (LICENCIADO ANTONIO DE LA). Pasó á las Indias por los años de 1528, con el cargo de juez de residencia de Pedro de los Rios, gobernador de Castilla del Oro, terminada la cual, quedó sustituyéndole en aquella provincia, que administró con acierto, prudencia y energía hasta el año de 1534; siendo muy de recordar que en su tiempo, y dirigiendo él mismo los trabajos, se limpió y habilitó el rio de Chagre para la navegacion de caravelas y barcasas, desde la embocadura al comienzo de un camino carretero que lo enlazase con Panamá, obra preliminar de la más vasta é importante de un canal interoceánico, ordenada por el Emperador por su cédula de Toledo y 20 de febrero de 1534. En este mismo año, los vecinos de Nicaragua suplicaban á S. M. le nombrase para aquella gobernacion; pero la súplica no produjo resultado, y al poco tiempo le vemos entender con grande diligencia, como abogado de su amigo don Francisco Pizarro, en el pleito sobre límites de las gobernaciones de Nueva Toledo y Nueva Castilla, despues de lo cual y de la batalla de las Salinas, fué nombrado teniente de gobernador en el Cuzco. Confirmóle Vaca de Castro en ese empleo, y derrotado Almagro el Mozo en la de Chupas, le cometió su causa y las de sus más adictos partidarios, en las que hubo de proceder no sólo con excesivo rigor, sino con crueldad y hasta con codicia: más tarde el mismo Vaca de Castro le proponia para magistrado de la Audiencia que en el Perú se fundase, y le concedia entre tanto la vara de justicia mayor en Lima, que conservaba todavía á la llegada del virey Blasco Nuñez, aunque no siempre residiese en aquella ciudad. Al declararse el rompimiento del virey con la Audiencia, La Gama se pasó á Gonzalo Pizarro, y le aconsejó que persistiera en su comenzada rebelion, asegurándole, como letrado, que era justo y conforme á derecho el suplicar con mano arñada de las nuevas leyes. A pesar de tan notables deservicios